



CÉSAR VALLEJO. COMUNISMO Y POESÍA

Ioannis Antzus Ramos
(American University in Dubai)

Resumen. Partiendo del vínculo entre estética y política establecido por el pensador francés Jacques Rancière, en este artículo proponemos una lectura de la poética de César Vallejo a partir de sus ensayos incluidos en el volumen *El arte y la revolución*. En estos textos, el escritor peruano defiende una poética de la autenticidad, según la cual la poesía debe resultar de una comunión total entre la obra y la vida, y entre la expresión y lo expresado. En cuanto a la política, Vallejo plantea que en la verdadera sociedad comunista se eliminarán las distancias entre el sujeto y el objeto para dar lugar así a un verdadero consenso social. Es evidente, entonces, que su visión poética y política se corresponden y funcionan como dos caras complementarias de la misma utopía.

Abstract. Taking into account the relationship between aesthetics and politics established by French thinker Jacques Rancière, in this article we analyze César Vallejo's essays contained in the volume *Art and Revolution*. In these texts, the Peruvian writer defends a poetics of authenticity, according to which poetry must result from a total agreement between text and life, and between form and content. In his political views, Vallejo states that a true communist society would eliminate the distances between the subject and the object to allow a true social consensus. It is evident then that his aesthetic and political views match, and that they work as two complementary sides of the same utopia.

Palabras clave. César Vallejo, Poesía peruana, Estética y política, Literatura hispanoamericana

Keywords. César Vallejo, Peruvian Poetry, Aesthetics and Politics, Latin American Literature

César Vallejo. Communism and Poetry

Articolo ricevuto: 22/03/2019 - Articolo accettato: 02/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

El filósofo Jacques Rancière ha establecido que toda estética, en tanto que estética, tiene implicaciones políticas. Al afirmar esto, el pensador francés no se refiere a la toma de posición del artista en los conflictos políticos o sociales de su época, a su pertenencia a un determinado partido, o a la manera en que su obra representa un tema o un motivo susceptible de tener consecuencias políticas. Para él toda estética implica una política en el sentido de que contribuye, como tal estética, a configurar un determinado «reparto de lo sensible». Con palabras del propio pensador:

Las prácticas del arte no son instrumentos que proporcionen formas de conciencia ni energías movilizadoras en beneficio de una política que sería exterior a ellas. Pero tampoco salen de ellas mismas para convertirse en formas de acción política colectiva. Contribuyen, más bien, a diseñar un paisaje nuevo de lo visible, de lo decible y de lo factible. (Rancière 2010: 78)

Para Rancière, la literatura es esa forma del arte de escribir que surge a comienzos del siglo XIX cuando entra en crisis el viejo paradigma de la poética clasicista. Esta poética, que gobernó el panorama estético en la Antigüedad, primero, y después entre los siglos XVI y XVIII, trató de controlar el igualitarismo potencial de la escritura y estableció para ello una relación necesaria entre los cuerpos y las significaciones que anulaba la presencia de elementos en exceso que pudieran amenazar la estabilidad del sistema. Como lo explica el pensador francés, el canon político y estético del sistema clasicista era:

un paradigma de proporción entre los cuerpos y las significaciones, un paradigma de correspondencia y de saturación: no debe haber en la comunidad cuerpos de más, nombres-de-cuerpos que circulen en exceso a los cuerpos reales; no debe haber nombres flotantes y sobrenumerarios, susceptibles de constituir ficciones nuevas capaces de dividir el todo o de deshacer su forma y su ficcionalidad. Y tampoco en el poema debe haber cuerpos sobrenumerarios en relación a lo que necesita el agenciamiento de las significaciones, ni tampoco estados de cuerpos no vinculados por un lazo de expresividad definido a un estado de significaciones. (2007: 51-52, *trad. mía*)

Sin embargo, a finales del siglo XVIII se empezó a tambalear esta estructura que había instituido la poética clasicista y asistimos por eso a un resurgimiento de la escritura democrática, que «confunde toda relación de pertenencia legítima de la letra escrita a la instancia que la enuncia, a la que

César Vallejo. Communism and Poetry

Articolo ricevuto: 22/03/2019 - Articolo accettato: 02/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

debe recibirlo y a los modos según los cuales debe ser recibido» (Rancière 2009: 108). La literatura es precisamente el resultado de esa alteración, pues ella nace cuando se suprime el nudo que la poética clasicista había instaurado entre los cuerpos y las significaciones, introduciendo un exceso de cosas y un exceso de palabras, es decir, una profusión de objetividad y de subjetividad, de anécdota y de estilo. La política de la literatura es precisamente la manera en que los creadores o los críticos de la modernidad tratan de reglar estos excesos que son el resultado del nuevo arte de escribir que surge a comienzos del siglo XIX y que conocemos como literatura. Y es importante darse cuenta de que en esas reglamentaciones lo que se pretende ordenar no son sólo desproporciones estéticas, sino más bien una profusión de elementos en relación a un orden político que se quiere para la sociedad y que implica un ajuste determinado entre las palabras y las cosas. (Rancière 2007: 51)

A la luz de esta relación entre la estética y la política establecida por Jacques Rancière hemos leído los ensayos de César Vallejo agrupados en el volumen *El arte y la revolución*¹. En ellos se aprecia, efectivamente, una homología estructural entre la concepción estética y el programa político o, dicho de otra manera, en esos textos hemos advertido una afinidad evidente entre el orden que se quiere para la poesía y el que se anhela para la sociedad.

En muchos de los escritos recogidos en *El arte y la revolución*, vemos que Vallejo trataba de establecer un criterio para determinar la autenticidad en literatura. El poeta peruano señalaba que la veracidad de una obra no dependía del empleo de un léxico o de la aplicación de una doctrina, sino de la sensibilidad particular que el poema fuera capaz de encarnar y transmitir. Así, por ejemplo, afirmaba que el verdadero poeta socialista

no reduce su socialismo a los temas ni a la técnica del poema. No lo reduce a introducir palabras a la moda sobre economía, dialéctica o derecho marxista, a movilizar ideas y requisitorias políticas de factura y origen comunista, ni a adjetivar los hechos del espíritu y de la naturaleza, con epítetos tomados de la revolución proletaria. El poeta socialista supone, de preferencia, una sensibilidad orgánica y tácitamente socialista. Sólo un hombre *temperamentalmente* socialista, aquel cuya conducta pública y privada, cuya manera de ver una estrella, de comprender la rotación de un carro, de sentir un dolor, de hacer una operación aritmética, de levantar una piedra, de guardar silencio o de ajustar una amistad, son orgánicamente socialistas, sólo

¹ A decir de Georgette de Vallejo, «*El arte y la revolución* que, aún sin título, Vallejo llamaba su *libro de pensamientos*, es la primera obra que él inicia enseguida de sus dos contactos iniciales con la Unión Soviética (octubre de 1928 y octubre de 1929).» (s/p)

César Vallejo. Communism and Poetry

Articolo ricevuto: 22/03/2019 - Articolo accettato: 02/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

ese hombre puede crear un poema auténticamente socialista. (Vallejo 1973b: 28-29)

Igualmente, en lo concerniente a la búsqueda de novedad que impulsaba a la vanguardia artística de la época en la que escribía, Vallejo denunciaba que muchos poetas querían pasar por modernos con recurrir simplemente a palabras y expresiones novedosas. Para él, sin embargo, la verdadera modernidad de una obra no dependía del empleo de un vocabulario determinado sino de que esa modernidad hubiera sido asimilada de una manera profunda por el creador:

Poesía nueva ha dado en llamarse a los versos cuyo léxico está formado de las palabras *cinema, avión, jazz-band, motor, radio* y, en general, de todas las voces de la ciencia e industrias contemporáneas, no importa que el léxico corresponda o no a una sensibilidad auténticamente nueva. Lo importante son las palabras. [/] Pero no hay que olvidar que esto no es poesía nueva ni vieja, ni nada. Los materiales artísticos que ofrece la vida moderna, han de ser asimilados por el artista y convertidos en sensibilidad. [...] Muchas veces, el poema no dice *avión*, poseyendo sin embargo, la emoción aviónica, de manera oscura y tácita, pero efectiva y humana. Tal es la verdadera poesía nueva. (Vallejo 1973j: 100-101)

Lo que así quería decir el vate peruano es que no podía establecerse una distancia entre la escritura y la sensibilidad del creador, so pena de caer en la impostura. En su ensayo «Contra el secreto profesional» (1926), Vallejo criticaba precisamente esta separación entre el escritor y su propia verdad interior. En ese texto, como es sabido, el vate peruano acusaba a ciertos poetas hispanoamericanos como Jorge Luis Borges o Pablo Neruda de adherirse superficialmente a las modas artísticas europeas. En América, decía Vallejo, todas esas nuevas estéticas, «a causa justamente de ser importadas y practicadas por remedo no logran ayudar a los escritores a revelarse y realizarse, pues ellas no responden a necesidades peculiares de nuestra psicología y ambiente, ni han sido concebidas por impulso genuino y terráqueo de quienes las cultivan». A este respecto, el poeta peruano estimaba, en cambio, la sinceridad y la nobleza del libro *Ausencia* de su amigo Pablo Abril de Vivero, que en vez de caer en los excesos superficiales de la vanguardia, resultaba de una «emoción genuina y creadora» con lo que lograba «mantenerse fuera de toda escuela» y acusaba «una personalidad libre y vigorosa». Vallejo dejaba claro así que para él los verdaderos creadores eran aquellos que se dan «sin embadurnarse y sin embadurnar a los demás», «los que tienen algo que dar al corazón y lo dan sana

César Vallejo. Communism and Poetry

Articolo ricevuto: 22/03/2019 - Articolo accettato: 02/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

y naturalmente», los que en vez de caer en esa «poesía seudonueva en la que caben todas las mentiras» logran «un paso de equilibrio, una voz sana, un fresco brillo sin pretensiones».

Se aprecia, entonces, claramente, lo que Vallejo estaba reclamando de los creadores: la coincidencia plena entre la palabra poética y su propia sensibilidad. El poeta peruano denunciaba esta falta de acuerdo entre la obra y la verdad interior del escritor al hablar del poeta ruso Vladimir Maiakowsky. César Vallejo advertía que en la obra de este vate se había producido una escisión entre la expresión y lo expresado o, lo que es lo mismo, entre la obra y el verdadero sentir del escritor. En efecto, Vallejo pensaba que, con la llegada de la Revolución Rusa, Maiakowsky se había adherido superficialmente a la estética socialista, cuando su sensibilidad más profunda seguía siendo futurista:

La verdadera vida interior del poeta, aherrojada en fórmulas postizas de un leninismo extremo e inorgánico, seguía sufriendo silenciosamente y sintiendo todo lo contrario de lo que decían sus versos. Mientras Maiakowsky continuaba confundiendo en literatura con esa farándula de artistas “revolucionarios”, que aparentan serlo con la misma facilidad con que aparentarían ser valientes, mayores de edad o nochernegos, la vida interior del poeta, en abierto desacuerdo con un arte que no la traducía, seguía pugnando subterráneamente y debatiéndose en la agonía. Fue la ruptura trágica y desgarrada de todo sincronismo entre la obra y la vida del autor. [...] Su lucha interior neutralizó su sensibilidad y su expresión artística, totalmente. Maiakowsky fue un mero literato, un simple versificador, un retórico hueco. (1973e: 108-109)

Vemos, por lo tanto, que Vallejo defendía en sus ensayos una escritura carente de distancias en que la palabra llevara exactamente lo que dice, es decir, una poesía que procediera exactamente de la sensibilidad del creador. Por eso el poeta peruano valoraba positivamente aquellas obras en las que advertía una unión precisa entre la escritura y el espíritu o entre la expresión y lo expresado. Estas obras, al no dejar lugar a ningún exceso o suplemento, conseguían revelar la verdadera sensibilidad del escritor.

Este reclamo de autenticidad, es decir, esta búsqueda de una saturación entre el sujeto y el objeto o entre el ser y el decir es una propuesta estética recurrente en los ensayos de César Vallejo. Y, como indicábamos al principio, pensamos que este orden que planteaba para la literatura es análogo al que proponía para la sociedad. En efecto, Vallejo consideraba que la separación entre el sujeto y el objeto o entre el significante y el significado que advertía en determinadas obras literarias era un resultado del sistema capitalista. De hecho,

César Vallejo. Communism and Poetry

Articolo ricevuto: 22/03/2019 - Articolo accettato: 02/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

según dejaba entrever en el texto titulado «Manía de grandeza, enfermedad burguesa», él pensaba que en las obras de los escritores burgueses se establecía esa distancia perniciosa entre la forma y la significación o, como él lo expresaba, entre «los nombres» y «el sentimiento o noción emotiva y creadora de las cosas»:

Algunos escritores creen infundir altura y grandeza a sus obras, hablando en ellas del cielo, de los astros y sus rotaciones, de las fuerzas interatómicas, de los electrones, del soplo y equilibrio cósmico, aunque en tales obras no alienta en verdad, el menor sentimiento de esos materiales estéticos. En la base de esas obras están sólo los nombres de las cosas, pero no el sentimiento o noción emotiva y creadora de las cosas. (1973i: 50)

En efecto, para Vallejo, el capitalismo había dado lugar a un mundo en que el sujeto y el objeto se hallaban escindidos, ya que en él cada persona hablaba y pensaba de acuerdo a sus intereses particulares. Esto era el resultado del marcado individualismo y relativismo que implicaba este sistema político y que había conducido a un distanciamiento de los intereses y los valores, estableciendo así una distancia entre el hombre y la colectividad:

La confusión en este punto refleja la confusión y contradicciones inherentes al espíritu y a la sociedad capitalista en general. Dentro de ella operan las más opuestas filosofías, según el interés de clase, de patria, de raza, etc. Las filosofías varían hasta dentro de una misma estructura social. En cada país viven tantas filosofías y conciencias sociales, como clases hay en ellas. Las ideologías se superponen según la jerarquía de esas clases. Esto puede verse también reflejado en las formas de la educación, con su multitud de escuelas de tipos diversos y con su caos de métodos y fines. [...] Así pues, mientras subsista el régimen capitalista, con sus contradicciones emanadas de la concurrencia económica, subsistirá el caos ideológico y cultural en el mundo. (1973a: 87-88)

Esta escisión capitalista entre el hombre y el grupo había sido, para Vallejo, la causante de la degradación lingüística y literaria. En el sistema burgués se rompía la afinidad entre el significante y el significado, y las palabras carecían de contenido porque significaban algo diferente para cada persona. Así, en la literatura burguesa se establecía una separación entre la expresión y lo expresado que era precisamente lo que Vallejo denunciaba en sus escritos sobre estética:

César Vallejo. Communism and Poetry

Articolo ricevuto: 22/03/2019 - Articolo accettato: 02/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

¿Cuáles son los más saltantes signos de decadencia de la literatura burguesa? [...] Todos pueden, no obstante, filiarse por un trazo común: el agotamiento del contenido social de las palabras. El verbo está vacío. Sufre de una aguda e incurable consunción social. Nadie dice a nadie nada. La relación articulada del hombre con los hombres se halla interrumpida. El vocablo del individuo para la colectividad, se ha quedado trunco y aplastado en la boca individual. Estamos mudos, en medio de nuestra verborrea incomprensible. Es la confusión de las lenguas, proveniente del individualismo exacerbado que está en la base de la economía y política burguesas. [...] El vocablo se ahoga de individualismo. (1973f: 94-95)

Por lo tanto, en el mundo burgués, desordenado y anárquico, Vallejo percibía una serie de escisiones perniciosas. Al separar el bien particular del bien general, él pensaba que el capitalismo había dado lugar a una multiplicidad de intereses y de valores enfrentados, lo que había provocado la desconexión entre el lenguaje y la referencia y había originado una literatura carente de autenticidad, en que las palabras estaban privadas del contenido y de la sensibilidad que debían sustentarlas.

En la concepción de Vallejo, este orden que el capitalismo había implantado simultáneamente en los dominios político, estético y lingüístico sería revertido con el advenimiento de la verdadera sociedad comunista, que a su juicio en la Unión Soviética sólo se había alcanzado en un «25% o 30%» (1973g: 43). Con la llegada de este tipo de sociedad, pensaba el poeta, los intereses del individuo coincidirán con los de la colectividad, es decir, que habrá una «comunidad de fines» y un «curso de energías»² (1973d: 149), como los que se aprecian en esa magnífica resurrección inducida colectivamente del poema *Masa*, recogido en su libro póstumo *España, aparta de mí este cáliz* (1937):

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: «No mueras, te amo tanto!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

² Hay que decir que Vallejo en el momento de escribir estos textos (1929) no pensaba que la sociedad comunista rusa anulara la individualidad. Como él mismo afirmaba: «El colectivismo en Rusia desbarata ciertas formas individuales de la vida, pero, al mismo tiempo, origina otras formas individuales. Se come todo el día en Moscú, es decir, *todos no comen* a la misma hora. *Todos no descansan* el mismo día, según el nuevo calendario.» (1973d: 140)

Se le acercaron dos y repitiéronle:
«No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,
clamando: «Tanto amor, y no poder nada contra la muerte!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: «¡Quédate hermano!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Entonces, todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;
incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre; echóse a andar. (Sucre 1993: 402)

En la opinión de Vallejo, la comunión de lo individual y lo colectivo o de lo subjetivo y lo objetivo que tendría lugar en la sociedad comunista implicaría que las palabras recuperarían su significado, es decir, que el signo y la referencia volverían a conciliarse. Al armonizar los intereses de todos los hombres en un orden superior, la literatura proletaria conseguía dotar de contenido a las palabras y originaba obras que encarnaban, para el poeta peruano, los verdaderos valores universales:

¿Cuáles son los más saltantes signos de la surgente literatura proletaria? El signo más importante está en que ella devuelve a las palabras su contenido social universal, llenándolas de un substratum colectivo nuevo, más exuberante y más puro, dotándolas de una expresión y de una elocuencia más diáfanas y humanas. El obrero, al revés del patrón, aspira al entendimiento de seres e intereses. Su literatura habla, por eso, un lenguaje que quiere ser común a todos los hombres. A la confusión de lenguas del mundo capitalista, quiere el trabajador sustituir el esperanto de la coordinación y justicia sociales, la lengua de las lenguas. ¿Logrará la literatura proletaria este renacimiento y esta depuración del verbo, forma suprema ésta y la más fecunda del instinto de solidaridad de los hombres? (1973f: 97-98)

César Vallejo. Communism and Poetry

Articolo ricevuto: 22/03/2019 - Articolo accettato: 02/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

La literatura socialista, como vemos, trasciende la separación perniciosa entre el significante y el significado que era algo propio de la literatura burguesa, y al coordinar la subjetividad y la objetividad habla un lenguaje universal, que llega a todos los hombres. Para Vallejo este universalismo era además un rasgo que caracterizaba al arte socialista. Por eso afirmaba, respondiendo a la sentencia de Rimbaud, «muchas veces he visto cosas que otros también han visto» (1973c: 51), y afirmaba explícitamente que una obra era socialista cuando «sirve y coopera» a la «unidad humana, por debajo de la diversidad de tipos históricos y geográficos en que ésta se ensaya y se realiza» (1973h: 38). Por eso reconocía que el arte socialista existía ya en la obra de Beethoven, en «muchas telas del Renacimiento», en «las pirámides de Egipto», en «la estatuaria asiria», en «algunas películas de Chaplin» o en «el propio Bach», pues todas estas obras «responden a un concepto universal de masa y a sentimientos, ideas e intereses comunes [...] a todos los hombres sin excepción». (1973h: 37). Por lo tanto, en el socialismo se cumple para Vallejo la verdadera comunión entre el individuo y la colectividad, lo que implica la conciliación de las palabras con su significación.

Vemos entonces que, tanto en sus planteamientos estéticos como en su concepción política, César Vallejo estaba proponiendo un mismo «reparto de lo sensible», es decir, un mismo ordenamiento de lo real. Desde el punto de vista del arte, el genial creador peruano planteaba una estética de la autenticidad según la cual no debía haber distancias entre el escritor y su palabra, con lo que se cancelaban los excesos literarios en los que incurrieran ciertos poetas superficiales que decían ser aquello que no eran. La verdadera poesía para Vallejo debía proceder de una comunión total entre el sujeto y el objeto y entre la expresión y lo expresado que no dejase ningún lugar a esas distancias o excesos que convertían la obra en algo falso o impostado. La obra literaria no debía presentar ninguna distancia entre la escritura y la subjetividad, es decir, entre la palabra y la sensibilidad que la expresa. Al cancelar esa distancia, la creación deviene un modelo de orden y de saturación donde no hay elementos suplementarios que podrían restarle veracidad.

De manera semejante, Vallejo pensaba que en la sociedad comunista se daría por fin una comunión de los valores y de los intereses de todos y que el hombre viviría en consonancia con la colectividad. En esta sociedad no habría ya distancias entre el sujeto y el objeto, y al preponderar los verdaderos valores humanos se crearía un orden clásico donde no habría agentes sobre-numerarios y donde sería posible el verdadero consenso social. Por lo tanto, a la conciliación estética entre la expresión y lo expresado se corresponde la comunión política que Vallejo espera de la sociedad comunista. Él mismo intuía, me parece, esta homología al afirmar que la coincidencia plena entre la expresión y lo expresado sería posible en el comunismo, pues sólo cuando el interés de cada hombre

César Vallejo. Communism and Poetry

Articolo ricevuto: 22/03/2019 - Articolo accettato: 02/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

coincidiera con el de todos los demás se hallaría un lenguaje verdadero, una palabra que portaría su significación en su propio cuerpo.

En definitiva, Vallejo buscaba al mismo tiempo y como dos caras de la misma moneda la autenticidad estética y el consenso político: una obra donde el escritor no se distanciase de sí mismo, un lenguaje en que el significante coincidiera con el significado, y una sociedad consensual donde los intereses individuales concordaran con los colectivos. De este modo, el vate peruano renovaba a su turno el viejo sueño de los románticos y de los simbolistas y abogaba, también él, por un orden estético y político en que el sujeto y el objeto cesasen, por fin, de ser percibidos como contrarios.

Bibliografía

- Rancière, J., «Le malentendu littéraire», en *Politique de la littérature*, Paris, Galilée, 2007.
- Rancière, J., *La palabra muda. Ensayo sobre las contradicciones de la literatura*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2009
- Rancière, J., «Las paradojas del arte político», en *El espectador emancipado*, Pontevedra, Ellago Ediciones, 2010.
- Sucre, G. (comp.), *Antología de la literatura hispanoamericana moderna*, Vol. I, Caracas, Editorial Equinoccio y Monte Ávila Editores, 1993.
- Vallejo, C., «Acerca del concepto de cultura», en *El arte y la revolución*, en *OOCC*. Vol. II, Lima, Mosca Azul Editores, 1973a.
- Vallejo, C., «Ejecutoria del arte socialista», en *El arte y la revolución*, en *OOCC*. Vol. II, Lima, Mosca Azul Editores, 1973b.
- Vallejo, C., «Conflicto entre los ojos y la mirada», en *Contra el secreto profesional*, en *OOCC*. Vol. I, Lima, Mosca Azul Editores, 1973c.
- Vallejo, C., «Contra el secreto profesional», en *Sistema de Bibliotecas*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/Literatura/La_polem_vang/pdf/Cont_Sec_Pro.pdf> [Fecha de consulta 12/08/2016] [1926]
- Vallejo, C., «Del carnet de 1934», *El arte y la revolución*, en *OOCC*. Vol. II, Lima, Mosca Azul Editores, 1973d.
- Vallejo, C., *El arte y la revolución*, *OOCC*, vol. II, Lima, Mosca Azul Editores, 1973.
- Vallejo, C., «El caso Maiakovski», en *El arte y la revolución*, en *OOCC*. Vol. II, Lima, Mosca Azul Editores, 1973e.
- Vallejo, C., «El duelo entre dos literaturas», en *El arte y la revolución*, en *OOCC*. Vol. II. Lima: Mosca Azul Editores, 1973f.
- Vallejo, C., «¿En qué medida el arte y la literatura soviéticos son socialistas?», en *El arte y la revolución*, *OOCC*. Vol. II. Lima, Mosca Azul Editores, 1973g.

César Vallejo. Communism and Poetry

Articolo ricevuto: 22/03/2019 - Articolo accettato: 02/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

- Vallejo, C., «¿Existe el arte socialista?», en *El arte y la revolución*, en *OOCC*. Vol. II. Lima, Mosca Azul Editores, 1973h.
- Vallejo, C., «Manía de grandeza, enfermedad burguesa», en *El arte y la revolución*. *OOCC*. Vol. II, Lima, Mosca Azul Editores, 1973i.
- Vallejo, C., «Poesía nueva», en *El arte y la revolución*, en *OOCC*. Vol. II, Lima, Mosca Azul Editores, 1973j.
- Vallejo, G. de, «Nota preliminar», en *El arte y la revolución*. Por César Vallejo, *OOCC*, Vol. II, Lima, Mosca Azul Editores, 1973.